EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO - LITERARIO

Año II | PRECIO DE SUSCRIPCION Un mes 20 céntimos.—Fuera, 30 id. Número suelto 5 cénts. | Villena 20 de Enero de 1907 | ADMINISTRACION Calle Mayor, número 7. | Núm. 32

¡GRAN ACONTECIMIENTO!

Llegada del Carro del Matadero

¡¡POR FIN!!

Cuanta razón llevaba aquel sesudo filósofo que dijo, en cierta ocasión, que todo llega en este mundo. Nada mas cierto que esta máxima cuando se aplica á los asuntos graves de la vida.

Después de muchos días de intranquilidad pública, cuando todos consideraban como obra de la eternidad, la construcción de un carro, por fin, en la madrugada del viernes, llegó á nuestra dichosa población el suspirado ídolo de los villenenses.

Con toda solemnidad, salimos á esperarle todos los redactores de EL BORDOÑO.

Convenientemente custodiado, vimos avanzar, pacífico y sensato, al nunca bien ponderado carro del Matadero. Los guardias municipales, erguidos en grado sumo, (no sabemos si por el frío ó por la importancia del servicio que desempeñaban), erizados los bigotes y con la mano en el sable, marchaban rodeándolo cual si fuese una deidad del Olimpo transportada á este mísero valle de lágrimas, gracias á la influencia de un buen villenense.

Una niebla densa impedía que Febo estropease con sus rayos iracundos sus maderas recien pulimentadas. Inmensa multitud se agrupaba en las calles contemplando emocionada el paso del coloso.

Los jvítores se sucedían con frecuencia atronando el espacio. ¡Era una verdadera marcha triunfal!—Ya era hora—decían los impacientes.— Pero hombre—decían otros, ¿cren ustedes que son muchos diez y siete años para dar á luz un carro tan hermoso como este?—

Todo era bullicio y entusiasmo, cuando ¡oh miserias de la tierra! al llegar la comitiva á la calle de la Trinidad, se oyó un profundo gemido capaz de ablandar el corazón de una roca: Era el *jaulón* de las Monjas que se quejaba lastimosamente de la cruel guerra que unos desalmados le hacian, secundados por cierta *impía* Comisión municipal que se ha propuesto acabar con todos los edificios ruinosos que existen en el pueblo —¡Ingratos!,decía, ¡Queréis privarme del gusto de mandar al otro barrio á unos cuantos transeuntes!

El carro, desoyendo las quejas del desgraciado jaulón, corría, acompañado por divina orquesta que atacaba valientemente las notas de la triunfal marcha de Aida.

La comitiva llegaba á la fuente de los burros y el carro se detuvo asombrado: Una nube de jumentos le saludaban al contemplar su magnificencia. Un borrico viejo y guiñoso se hizo atrás, levantó su cabeza y un trompetazo colosal sonó con intervalos de sentidos suspiros. El gigante carro no pudo contener su inesperado susto y corrió con desesperación á refugiarse en su palacio del matadero público, que cariñoso le ofrecía la enorme bocaza de su puerta principal. Pero cual no sería su terror y de qué modo se le inflió la tripa que,á pesar de los muchos esfuerzos que hicieron sus acompañantes, el carro no pudo tomar posesión de su morada.

Cansado y aburrido por tan penosa exhibición fué conducido por los agentes de la autoridad á la bodega del ya célebre villenense que ha hecho todas las gestiones en este asunto y allí descansa tan nuevecito, esperando que los hijos de Villena le pidan la realización de sus servicios.

Su aspecto es verdaderamente lujoso y elegante, digno de la primera capital de España, por lo que en esta ocasión cuadra de perillas aquello de otro filósofo: Tardío vienes, pero acertado.

¡Gloria, pues, al concejal que nos ha proporcionado esta dicha! Y digamos todos á coro: ¡Villenenses! ¡Viva el carro del matadero!

Y VA DE GROMA

Presonaies.—INACIA y LUTERIA.

—Oye, Inacia: mentres yo voy á lavar los engüertos der ñaco, echa una miraíca no sa cosa que me se dispertara.

—¡Si no tardas muncho...!

—¡Cá! Yo me clavo en la juente en cuatro zancás, y en un tris me desacupo.

—Pos abredia, que yo estoy de colijo hoy y no tié gracia que por cudiar de tu nene, no me haga groma er cuele.

—Descudia, mujer, disca yuego; oye, y si por un porsiacaso se dispertara, que le dé un chuploncico Urora.

—Güeno; anda con Dios.

(Inacia se queda sola mermurando entre dientes.)

Vamos, no se pué ser güena por nengún dinero; con este caráite tan pachorrudo, tó Cristo saca raja de mí; agora, aquí tiés á Inacia tuviendo que acudir á encobanar y ar mesmo tiempo á vegilar ñacos de otri.

(Se sienten los yantos de la creatura.)

—Me paece que yora. ¡Anda, y con poca juerza! ¡Paece el órgano nuevo de Santiago! Voy á menearle la cuna á ver si caya.

(Sale de su casa, arrempuja la puerta de Luteria y se mete pa la arcoba.)

Ná, ni pa Dios. Agora que macuerdo, voy á cantarle arguna coplica en verso á ver si se durmiera.

Y argunzándolo, argunzándolo, cantaba:

No me hagas ya más pucheros
ni yores con tanta pena;
mira que está ya en Viyena
er carro der Mataero.

A pesar del alegrón que debía esprimentar la creatura, no le hizo meya la copla y siguió gemecando á más y mejor. Agora ya no yoraba por lo del carro. ¿Qué había de yorar? ¡Al contrario! Mu agraecio por la prontitú. ¡Yoraba, sin desputa, por el paredón de Palencia que premanece en el mesmo estao de arquiteitura!

(Agora habla Inacia.)

Está visto, no caya; me l yevaré que le den un chuplón y veré si er cuele hace groma ú no hace groma.

(Al salir á la caye vido á su cuñá Petrolina y le endolsa er ñaco diiéndole:)

—Llévatelo pal que le den una tetica.

Tan y mientres, entra eya en su cocina y se ve que er cuele ya no era cuele. Como había tardao un güen rato, se había yenao disca lo arto la lata que recibe er chorro der cocioí y paecía aqueyo una Launa en pequeño.

(En esto entra Luteria más sosegá que er mundo.)

INACIA, con retintín.—Otra vez, cuando te vayas á argún lao, agarras á tu hijo y te lo cuergas ar cuevo en cuenta é relicario y no se lo empalagues á naide.

LUTERIA.—Desimula, mujer; no he tenío yo la curpa; hubiá venío muncho antes, pero he estropezao con Agueda que iba con la manteyina á que le pasaran la relica, y ma comprometío pa que me juera con eya; y por no darle un desofoco, nos amos ido juntas. Yo, francamente, derde un año que

no me la pasaron y me se quemó la armarga, siempre me lan pasao; no quiero gromas con er fuego. Aquí traigo er pliego ese de estampicas que despenden tos los años en la almita. Mira, mira cuántos Satanases y cuántos Luciferes dándole groma ar probe Santo. Los unos le tocan la trompeta con la boca y por otros condutos; otros le hacen guiños y cosquiyicas. En fin, tós juaban á la manta, y er Santo, con aqueya cachaza, con aqueya pachorra, lo sufría tó con la risica en los labios. ¡Qué güeno sería!

Inacia.—¿Y qué tieso que ver que le hicieran guiños? Los guiños ar fin y ar cabo son una groma yevaera. ¡Ya hubiá yo querío ver ar Santo viviendo agora, en estos tiempos de las sardinas á doce perras, cargao e familia y ganando siete reales! A güen seguro que él que premitió que le dieran la lata los demonios, no hubia premitío las gromas de estos otros Satanases pulíticos que nunca se sacian; estos sacamuelas que charran más que las catorras y se recrean en el agonizar del probe disca dejarlo en cueros como á San Sabastián. ¿Qué habla de premitir? Esto no lo premite más que una nación farta de sávia y de niervos.

Mira; ya no me se dá nengún cudiao que se haiga desfaratao er cuele y se haiga esramao la groma. ¡Pa gromas estamos! Por eso abusan, porque tó lo tomamos á la groma. ¡Juera gromas y escomencemos una vez á tomar la cosa en serio!

El Aguaor.

LA LUZ

La luz, dice la ciencia, en su moderna interpretación de la naturaleza, es un modo vibratorio de la substancia que llena el universo. Mas este concepto no es asequible, sino á los versados en el estudio de las ciencias naturales.

Nosotros intentaremos ponerlo más al alcance de las inteligencias menos acostumbradas á los conocimientos físicos.

El sol dora ya las cumbres de las montañas. La Tierra avanza un paso más en su movimiento de rotación alrededor de su eje, y el astro del día, ese mundo tan colosal, mostrándonos su disco entero, esparce su luz bienhechora sobre montes y llanos. Su luz, tibia, amorosa, lo baña todo prodigando la vida que lleva en su seno, y un formidable movimiento se reanuda sobre la superficie expuesta á su luz. Movimientos invisibles unos para nuestros débiles ojos, pero no por esto menos potentes y fecundos que los visibles.

A su luz y calor, los átomos, esos invisibles obreros del mundo material, se mueven como los trabajadores de una fábrica, á la orden de su director, y trabajan sin descanso produciendo los fantásticos edificios del reino mineral, unos sólidos cual los cristales de diversos colores, otros fugaces, pero no menos bellos y que forman los vapores, las nubes; forman también esos monumentos admirables que constituyen las plantas y los animales.

¿Y esta *hada* tan benéfica y tan brillante, qué es, de qué está formada?

La luz blanca se compone de siete colores que son: *rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul claro, indigo* y *violeta*. Estos colores se llaman *elementales* ó *primitivos*. Es como si fueran los hilos de una maroma de siete cabos: si quitamos alguno de ellos ya no tenemos la misma maroma. Podemos convencernos de ello prácticamente, pues solo así lo fijaremos bien en nuestra mente, con solo pintar sobre la superficie de un disco de cartón segmentos de círculo de distintos colores y por el orden de los mismos del arco iris, ó sea como se ha indicado más arriba, hasta cubrir todo el disco. Hágasele girar vertiginosamente alrededor de su centro y los siete colores desaparecen y todo el disco se ve blanco.

Hagamos, ahora, una operación inversa, esto es, cojamos un cristal de esos que cuelgan de las lámparas tan usuales en las iglesias y coloquémosle de modo que entre por una de sus caras un rayo de luz; al salir por la otra cara del cristal y pintarse sobre una superficie nos dá una imagen coloreada compuesta de los siete colores y por el orden indicado. Si recojemos esta imagen sobre otro cristal igual, pero en posición invertida, notaremos que el rayo de luz que sale del prisma es blanco. Es lo mismo que si desenrrolláramos los hilos de la maroma, desaparecería ella y tendríamos en su lugar los siete hilos que la componían.

Esto que ocurre en el prisma de cristal, de dejar pasar y descomponer la luz en sus siete colores, también lo hacen casi todos los cuerpos, pero con la diferencia de que mientras los cuerpos llamados transparentes dejan pasar todos estos siete rayos, los demás se quedan con algunos y no dejan pasar otros, siendo el color de estos últimos rayos despedidos el matiz conque los vemos pintados en nuestros ojos. Así pues, todos los cuerpos coloreados tienen todos los colores menos aquel conque se nos presentan. Los cuerpos negros, en oposición á los transparentes que no poseen ningún color, los tienen todos, es decir, que no despiden ninguno.

Todo esto lo comprenderemos muy bien, si nos imaginamos una serie de siete bolas de billar, cada una con uno de los siete colores que componen la luz, y que fueran lanzadas hacia una pared elástica en la que hubiese siete agujeros. Si los siete están abiertos, lo que sucede en los cuerpos transparentes, las bolas llegan y pasan á la otra parte de la pared. Si suponemos esta pared sin salida y los orificios unos y otros cerrados, tendremos una imagen de lo que sucede en los cuerpos llamados opacos, y en los que las bolas que encuentran su agujero abierto se quedan en el interior del cuerpo y la que lo halla cerrado rebota ó retrocede del cuerpo y su color es el color con que se nos presenta dicho cuerpo. Por eso, podemos decir que de todos los colores tienen los cuerpos menos aquel que manifiesta á nuestros ojos.

La luz es un agente poderoso de las transformaciones de la materia, es una fuerza poderosísima que mueve ruedas importantes de la máquina universal. Ella es la que produce el color verde de las plantas; ella es la que descompone las sales de plata en las placas fotográficas y hace que nuestra imagen quede grabada como por mano de hábil artífice; ella es la que une cuerpos que de otro modo permanecerían separados; por ella podemos saber parte de la composición de esos mundos lejanos que giran luminosos en el ether especial; por ella contemplamos embelesados esos hermosos espectáculos de los crepúsculos; y sin ella sería la creación una noche eterna, y nosotros unos pobres ciegos envueltos por las tinieblas y oyendo sonidos que no sabríamos de donde venían y palpando cosas que no sabríamos lo que son.

Amemos á los ciegos, y reconozcamos agradecidos al autor de todo lo creado, estudiando y amando la luz infinita que ha esparcido por el Universo sin límites, y parodiando á aquel personaje de Gœthe, pidamos siempre Luz, Luz.

Gnire.

Audiencia celestial

La escena tiene lugar en la salita de recibir que hay en el palacio de S. Pedro, á la entrada de la Gloria.

Personajes: S. Pedro, S. Blas, S. Sebastián y S. Antonio Abad.

San Pedro, oficiando de Presidente.—¡Compañeros! (Tambien arriba debe campear el socialismo) Sabido ya el objeto de esta reunión, espero con impaciencia vuestras interpelaciones y os suplico que seais breves en su exposición, pues ya sabeis que la cuestión de Francia y otros paises, me tienen hondamente preocupado.

San Antonio.—Pido la palabra.

El Presidente.—Concedida la tienes.

San Antonio.—Ruego me dispensen....

El Presidente, interrumpiendo.—Haga el favor, compadre, de ceñirse al asunto y no crea que estamos perdiendo el tiempo en cierto Congreso de diputados.

San Antonio.—Se trata de hacer constar mi protesta más enérgica, por el abuso que cometen algunos de mis fieles devotos de la ciudad de Villena.

San Blas, sin poder detenerse.—Lo mismo digo.

El Presidente.—Por favor; no interrumpan.

San Antonio.—En nombre de la fe, de la santidad de las tradiciones y de la fama de mis virtudes, dan pasto, con su ignorancia, á esa plaga modernista que los sabios atribuyen á los microbios.

San Blas, enarbolando su báculo.—¡Eso es; sí señores!

San Pedro.—Paciencia, compañeros.

San Antonio.—Queriendo rendir culto á mis mortales despojos, permiten algunas personas que se tienen por ilustradas, que besen los creyentes una reliquia veneranda que manchan con saliva, favoreciendo el contagio de toda clase de humores y enfermedades.

San Blas.—Pido, también, la palabra.

El Presidente.—¿Para qué?

San Blas.—Para decir que mi protesta es idéntica á la que el hermano Antonio acaba de exponer.

El Presidente.—¿También guardan tu memoria los de Villena, restregando una reliquia á los fieles, en contra de los más rudimentarios principios de la higiene moderna? (¡Ni Canalejas!)

San Blas.—¡También hacen esto conmigo!

San Antonio.—Y ocurre con todo ello, que en el saldo de muertos y enfermos por infección, me carga luego la Presidencia una

suma de individuos que me aterra. ¿Qué culpa tengo yo de tales descuidos? ¿Acaso tienen que ver algo la fe y las creencias con la suciedad y la falta de higiene?

San Sebastián.—Tal vez conserven esa costumbre por recuerdo al célebre animalito que llevas siempre contigo....

San Antonio.—¡Vamos, hombre; parece mentira! ¿No recuerda el Presidente la clausura del balneario de Lourdes?

El Presidente.— ¡Y tanto como me acuerdo!...

San Blas.—Pues bien, señores; esto debe terminar. Hay necesidad de tomar una determinación para evitar que el culto á nuestras imágenes y el recuerdo de nuestras privaciones, degeneren en ceremonias propias de los pueblos del desierto.

San Antonio.—Efectivamente.

San Sebastián.— Al escuchar vuestras reclamaciones, he de decir que las mías tienen con ellas alguna relación. En ese mismo pueblo que habeis citado, el cual parece condenado por la rutina á la conservación de las más salvajes tradiciones (la corrida de vacas, entre otras) existe también la bárbara costumbre de solemnizar mi aniversario con el disparo de cohetes peligrosos que queman los vestidos, hieren el rostro y las manos y espantan á los vecinos pacíficos de la calle de mi nombre, la noche de su celebración. ¿Es esto culto, es digno de una población de 20.000 almas, con aires de país adelantado? ¡Que venga Carulla y lo vea!...

San Pedro, pensativo.—Queridos compañeros: Escuchadas vuestras peticiones os diré que me parecen muy justas y sensatas y como, estudiadas imparcialmente, no he notado en ellas nada de inmoral ni antirreligioso, confieso lealmente que las considero razonables y haré lo posible por que lleguen á conocimiento de quien corresponda.

Y, al efecto, levantaron acta de todo lo tratado y redactaron la siguiente comunicación, que han dirigido por el telégrafo sin hilos á las autoridades villenenses.

«Palacio del Paraíso.

Señores representantes de la autoridad en la Muy Noble, Muy Leal y Fidelísima Ciudad de Villena:

Reunidos los firmantes en audiencia secreta, acordamos notificarles lo siguiente: Que protestamos, con todas las energías de nuestra santidad, del antihigiénico besuqueo de reliquias que tiene lugar en esa población para solemnizar nuestra festividad, por considerarlo impropio de seres cultos y modernos; como asimismo de la brutal *cuerda* que todos los años se quema en la calle de San Sebastián, con motivo de otra fiesta onomástica.

Si no atienden nuestra reclamación, estamos dispuestos á acudir á todos los recursos celestiales para ponerles en un brete mayor que en el que les ha colocado la cuestión de la «Electra» ó las campañas de El Bordoño.

Esperando su próxima caída del poder, se despiden de ustedes afectísimos.=Pedro, apóstol. = Sebastián, mártir. = Antonio, abad.=Blas, obispo.=Hay un sello con dos llaves y una tiara.»

(Un fuerte gruñido cortóla comunicación)

Por la copia

El Oficial de Telégrafos

NOTICIAS

Muy á pesar nuestro, nos vemos obligados á dejar para el próximo número la publicación del programa de festejos que tenemos organizado en honor del tan ansiado carro del Matadero, porque tales festejos restarían mucho público á la típica fiesta de San Sebastián.

Paciencia y esperad.

⁂

Suspensa la cuestión de la Electra á la hora en que esto escribimos, y estando la Comisión discutiendo la contestación dada por los Sres. Andrieux, poco diremos hoy de este ya enojoso asunto, reservándonos para el número próximo, el dar á conocer los acuerdos que la Comisión tome en la reunión citada.

⁂

Se ha celebrado, con la animación de todos los años, la antigua y popular fiesta de San Antón.

La *espaciosa* y *poética* plaza de su nombre, donde se halla situada la Ermita, se ha visto invadida estos días por una multitud de gente deseosa de bulla y expansión.

La víspera del Santo se verificó la clásica cremación de la leña ofrecida por los devotos. Las llamas de la hoguera «jugueteaban en el espacio», iluminando las *artísticas* fachadas que adornan la plaza, y en particular, la denunciada casa del escudo y el agrietado campanario de la Ermita.

En la tarde del día siguiente presenciamos el pintoresco espectáculo que ofrecen las puertas de las casas vecinas á la Ermita, donde se consumen las consabidas habas y guijas, y la original subasta de pastas y frutas.

Como siempre, la pincelada de más efecto fué trazada por la elegancia y sal á montones de nuestras paisanas.

¡Hasta otro año y salud que haya!

⁂

Con motivo de la manifestación que habla de celebrarse en Alicante el domingo último, estuvieron reconcentradas en esta población fuerzas de la guardia civil, preparadas para salir al primer aviso.

⁂

El martes por la mañana comenzó á circular por nuestra población un perro rabioso que atemorizó al vecindario y mordió á varios canes que vagaban por las calles.

Sabido el hecho por las autoridades, salieron en su persecución algunos guardias municipales, con tan mala fortuna, que tuvieron necesidad de recomendar la *busca* y *captura* á los guardas rurales, después de haber hecho varios disparos sin resultado.

El Alcalde publicó inmediatamente un bando recomendando á los vecinos sujetasen á los perros que hubieran sido mordidos

Tan desgraciado animalito ha dado con sus huesos en la rambla, después de haber puesto de relieve la *excepcional* puntería de nuestros guardias.

⁂

En la mañana del jueves pasado murió, en la calle Mayor, un individuo de bastante edad, conocido en el pueblo por el Barquillero.

Acababa el pobre hombre de plantar el bombo de los barquillos en medio de la calle y cuando un muchacho terminó de dar la vuelta á la rueda, vieron los vecinos que el viejo caía muerto repentinamente.

Después de avisados los facultativos y reconocido su estado de cadáver, fué trasladado á su domicilio.

⁂

Hemos visto la instalación de gas acetileno que ha colocado en la imprenta de este periódico, el conocido constructor Ramón Martínez Bollo.

El aparato generador del gas resulta de inmejorables condiciones por la sencillez de su manejo y la solidez de su construcción.

La cañería, formada por tubos de hierro, funciona sin el menor escape, y toda la casa se halla perfectamente alumbrada, sin molestias y con mucha economía.

Le enviamos, por lo tanto, la felicitación que se merece.

⁂

¿Se han fijado nuestras autoridades en el indecente montón de barro putrefacto que desde hace días existe junto á la «Electra»?

Seguramente que no, pues de otro modo ya hubieran ordenado su desaparición inmediata.

¡Señor Alcalde, mire usted que esto ya es demasiado abusar de la paciencia de sus vecinos! ¡Que estos pequeños detalles nos ponen sonrojados!

⁂

En los alrededores de Santa Bárbara, ocurrió el jueves en la noche, un sangriento suceso que ha puesto en gravísimo estado a uno de los protagonistas.

Según las versiones que han llegado á nosotros, se hallaban *jugando* varios individuos á darse garrotazos y tirarse piedras, cuando á uno de ellos le dió la *humorada* de disparar á uno de los compañeros, con un enorme pistolón, sin mediar ninguna riña ni disputa.

El autor del disparo, arrepentido sin duda de su brutal acción, se presentó él mismo en la cárcel y avisada la autoridad judicial, dictó las medidas oportunas y tomó declaración á los protagonistas.

Reconocida la víctima en el hospital, se le halló una herida en la región maxilar derecha, que le destrozó la mandíbula, de mucha gravedad, y hasta la fecha continúa en el mismo estado.

El agresor, como es consiguiente, fué puesto á disposición del Juzgado.

ÚLTIMA HORA

Según las últimas noticias, la Comisión de los abonados y el Ingeniero de la Electra, se separaron ayer tarde sin haber llegado á un acuerdo; pero el señor Alcalde, llevado de su buen deseo, consiguió en la estación del ferrocarril, que el Ingeniero accediera á lo que pretendía la Comisión respecto del precio.

Sin embargo, como al presente aún no es firme dicho acuerdo y quedan pendientes los más interesantes, se advierte á los abonados se abstengan de pedir la luz hasta que la Comisión lo haga saber de un modo oficial por conducto oportuno.

VILLENA.—Muñoz, impresor.

LA ESPUMOSA

Fábrica de Bebidas Gaseosas

Pi y Margall, 35 (frente al Bordoño)

Fabricación especial en el agua bicarbonatada-sódica-litínica-carbónica, recomendada por la ciencia médica en varias enfermedades.

REPARTO Á DOMICILIO

Pídanse en todos los establecimientos las acreditadas AGUA DE SELTZ y LIMONADAS marca LA ESPUMOSA.

DEPÓSITOS:
D. Bartolomé Carrera, D. Joaquín M.ª López, 3
Hospedería del Alcoyano, Paseo de Chapí.

PLATERÍA DE RAFAEL ESQUEMBRE
Corredera, 31

Se hacen monogramas en dijes para cadenas de reloj en oro y plata y toda clase de encargos, á precios económicos.

J. MARCO SORIANO

CONFITERIA Y PASTELERÍA

Fábrica de Chocolates elaborados á brazo, con canela, sin ella y á la vainilla.
De 1 á 4 pesetas libra.

D. JOAQUIN M.ª LOPEZ, 22

FUNERARIA DE S. JOSE

DE

Francisco Domene Martínez

San Sebastián, 6

(PUERTA DE ALMANSA)

VILLENA

GRAN SASTRERÍA

PARÍS-LONDRES

(CORTE INGLÉS)

Muy Sres. míos: Tengo el gusto de ofrecerme á ustedes con todos los adelantos pertenecientes á este ramo. Especialidad en el corte de trajes y abrigos para Señora.—Pi y Margall, 28.

RAMÓN HURTADO

ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

DE

HIJOS DE JOSÉ CAMARASA

D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 19

VILLENA

Paquetería, Mercería, Perfumería, Coloniales y Frutos del País

---

REPOSTERÍA DEL CÍRCULO VILLENENSE

Á CARGO DE

Francisco Hernández Blanqued

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
GRANDES EXISTENCIAS EN SIDRAS Y CHAMPAGNES
CERVEZAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

SERVICIO ESMERADO

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES ELABORADOS Á BRAZO

LA REGENTE

Esta casa garantiza la fabricación de sus productos, con canela, sin ella y á la vainilla.

Precios: de 1 á 4 pesetas libra.

Depósito y Oficinas:—San Francisco, 16, pral.

¡¡Villenenses, Atención!!

El guano de **La Maravilla** *ó del Murciélago, de la acreditada casa de D. Leopoldo Mompó, de Valencia, es uno de los mejores que se fabrican.—Se vende en los principales establecimientos de la localidad.*

REPRESENTANTE EN ESTA PROVINCIA

EDUARDO SAEZ

Paseo de Chapí, 2 y 4

PLATERÍA Y RELOJERÍA
— DE —
JOSÉ ESQUEMBRE
MAYOR, 18

Lentes y gafas graduadas
Se hacen composturas y obras de encargos
Se pavonan relojes

FOTOGRAFÍA
— DE —
J. SANTONJA E HIJO
CALLE BAJA, N.º 10

RETRATOS Y AMPLIACIONES
DE TODAS CLASES

ELEGANCIA, PRONTITUD Y ESMERO

Lorenzo Navarro

SASTRE

CÁNOVAS DEL CASTILLO, 5

—¿Quién es aquel señorito
tan *espendolao* y tan *charro*?
—Pues, seguramente, alguno
que no le cose NAVARRO.

¡Es la pura verdad!

¡Probadlo y os convencereis!

GRAN SASTRERÍA Y PAÑERÍA

— DE —

T. Hernández y Hermano

Variado surtido en capas, pellizas y gabanes. Especialidad en trajes para niños.

Corredera, 34

TALLER DE PIEDRA Y MÁRMOLES
DEL PAÍS Y EXTRANJEROS
— DE —
ELISEO PÉREZ SALA Y H.NO
Calle de la Purísima, 54, NOVELDA

Representante en Villena, **Emilio Miró,** calle Blasco, 13.

La casa A. MINUÉ cotiza á los siguientes precios las PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS, siendo los pedidos de mil kilos.

Sulfato de amoniaco, 37'85 los 100 kilos.
Nitrato de sosa, 37'50.
Superfosfato de cal, 14/16, 11'75.—De 16/18, 12'95.
De 18/20, 14'05.

De embarque directo, pedidos de 10.000 kilos.

Sulfato de amoniaco, libras 12-10-0
Nitrato de sosa, francos 29'50, bordo Alicante.

APARATO GENERADOR AUTOMÁTICO
CON LAVADOR Y FILTRO SECADOR
PARA GAS ACETILENO
PATENTE DE INVENCION N.º 24.053

Ramón Martínez

Mayor, 24 duplicado y Maestro Caravaca, 2.

VILLENA